



JAIME EYZAGUIRRE

Marie Skelton
17-II-1969 *cf*

S e cumple hoy el primer aniversario de la muerte de Jaime Eyzaguirre Gutiérrez. En el umbral de la primavera y en medio de la atmósfera de las alegrías propias de las conmemoraciones patrióticas, Chile perdía un valor precioso por muchos conceptos. La serenidad que engendra el transcurso del tiempo ha reemplazado el sentimiento del dolor por el creciente conocimiento de los perfiles de su personalidad y las proyecciones de su influencia.

Como suele suceder con personalidades egregias que no han buscado el reconocimiento y el halago sino vivido con profundidad una vocación insobornable, sólo la ausencia de Jaime Eyzaguirre ha permitido apreciar con justicia todo el significado de su vida y su obra. Esta realidad está sólo comenzando a ser mostrada por la fecundidad de su herencia que fructifica entre los muchos que, dentro y fuera del país, fueron sus discípulos y sus amigos.

En este aniversario, nuestro homenaje sólo quiere ser el recuerdo de los perfiles más sobresalientes de su personalidad, capaces, por sí mismos, de constituirse en ejemplo eterno para las generaciones jóvenes de hoy y mañana.

La vida de Jaime Eyzaguirre podría resumirse diciendo que vivió en plenitud el esfuerzo por articular la vertiente humana y cristiana de ese modo fundamental de la inserción del hombre en el mundo que es la inquietud. Sin negarle ni entregarse ciegamente a ella, fue toda su vida un ordenador de la inquietud, un artista de sí mismo, que jamás pudo olvidar la sentencia agustiniana del "inquietum est cor meum".

Bajo ese signo cumplió su

vocación en el marco de lo que con acierto un amigo suyo, Pedro León Kuczynski, designara como las vidas complementarias que dan estructura a la realidad personal. Vocaciones distintas, aptitudes variadas y pluralidad de mundos ofrecidos engendran vidas complementarias y convergentes, de las que se destacan unas mientras otras pasan inadvertidas para los que no tienen acceso a la intimidad.

La personalidad una y múltiple de Jaime Eyzaguirre estuvo matizada por la realidad indiscutible de sus vidas complementarias, atravesadas todas por el hilo unificador de su sentido cristiano de la existencia. La primera de ellas podría designarse como la del hombre agnóstico en el sentido unamuniano. Jaime Eyzaguirre vivió luchando. Las tensiones desgarradoras de su propia personalidad puesta al servicio de su ideal de vida cristiano y las que su voluntad de perfección engendraba en su contacto con el mundo que le tocó vivir y que deseaba cambiar. Fue escogido maestro y escritor con permanente inquietud de testimonio y verdad. Los militares de discípulos y lectores de una obra múltiple y valiosa pueden testimoniar de la profundidad con que cumplió una vocación cuyo servicio le llevó a renunciar a otros destinos más brillantes y fáciles. Fue, también, un espíritu reformador de la mejor especie. A semejanza de Unamuno escribió en una página fechada poco antes de su muerte: "Nos queda Chile, la patria china. Nos duele Hispanoamérica, la patria grande". Estimulado por este dolor impregnó toda su obra escrita —desde la búsqueda de las raíces de la nacionalidad en

la herencia hispánica, hasta sus estudios de diversos períodos y temas de la historia de Chile e Hispanoamérica— de un sentido crítico rectificador de errores destinado a poner los fundamentos de un mundo más justo y verdadero. Finalmente, aunque no en último lugar, la vida menos conocida de Jaime Eyzaguirre es la del hombre familiar. Esposo y padre fidelísimo y ejemplar, fue el centro vivo de un hogar que fue el lugar de las enseñanzas y fortalezas en las horas difíciles. Cultivador, como los hay pocos, de la relación amistosa en toda su profundidad y de la conversación viva y creadora en que el hombre revela su intimidad. Los que tuvimos el privilegio de ser sus discípulos y amigos no olvidaremos jamás el modo y altura en que salíamos enriquecidos y esperanzados después de un encuentro con Jaime Eyzaguirre.

Estaría incompleto este recuerdo de la personalidad de Jaime Eyzaguirre si no insistiéramos en la raíz y cifra de toda ella. Esta no es otra que la vida cristiana, vivida con la intensidad y agonía de quien quiere hacer suyas las exigencias de las virtudes teológicas, penetrando con su luz, con el anhelo nunca cumplido y con su amor, toda la realidad de su vida y su quehacer terreno.

En este aniversario, el recuerdo de Jaime Eyzaguirre se transforma, por la virtud propia de su personalidad, no sólo en un recuerdo de su obra escrita y las tareas realizadas en una vida fecunda, sino en la realidad de los frutos que deberá continuar dando y en el estímulo ejemplar que su vida constituyó para muchos.

6 F2169

Jaime Eyzaguirre [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jaime Eyzaguirre [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile